



Cantantes del Centro de Perfeccionamiento del Palau de les Arts en el estudio de grabación del campus valenciano de Berklee

Berklee- Palau de les Arts Simbiosis natural

Hacemos recuento de los proyectos de colaboración que vinculan a los artistas de ambas instituciones

JOAQUÍN GUZMÁN

El campus de Berklee Valencia se mueve. De hecho no ha parado de hacerlo desde que en el verano de 2011 ofreció su primer curso en nuestra ciudad y en septiembre de 2012 arrancó su programa educativo.

En el ideario de esta escuela está el desarrollar al máximo las posibilidades ilimitadas que tienen unos másters marcados por la innovación y la especialización. Ello conlleva desarrollar una actividad enormemente dinámica, multidisciplinar, hipercreativa y sinérgica con el contexto cultural en el que se desenvuelve. Guillermo Cisneros (Jaen 1961) -vicepresidente de iniciativas globales de Berklee- se encuentra muy satisfecho y desprende optimismo con el proyecto valenciano, y en definitiva español «vamos poco a poco porque somos conscientes del

contexto, pero la apuesta por Valencia es indudable y nuestras expectativas se están viendo cumplidas con creces». Hace suyas las palabras de quien fuera embajador norteamericano en nuestro país hasta 2013, Alan Solomont, en cuanto a que «el centro de Berklee en Valencia se trata del mayor intercambio cultural entre ambos países existente en la actualidad». El directivo español de Berklee define el centro más como un laboratorio que como un conservatorio.

Intercambio de instalaciones

En cuanto al espacio físico que ocupa la escuela, Solomont alaba sin reparos las instalaciones en el Palau de les Arts, no sin recordar que Berklee ha realizado una inversión de ocho millones de euros en instalaciones y equipos de primer nivel. Extraño hubiese sido que dos centros de prestigio que comparten espacio físico no llevaran a cabo un programa de proyectos de colaboración.

Para Cisneros, la fórmula de la colaboración es la vía natural de relacionarse con teatros, formaciones musicales o instituciones culturales. Este sistema genera oportunidades de trabajo, lo que es magnífico, ya que Berklee no aspira únicamente a formar buenos músicos -que también-, sino sobre todo les quiere enseñar a «saber emprender como artistas y profesionales, a ser versátiles y en definitiva a saber utilizar las herramientas para vivir de la música».

Ya son numerosas -aunque hay que decirlo, no del todo conocidas entre la sociedad civil- las colaboraciones con bandas de música de la Comunidad Valenciana, músicos de jazz y fundaciones o instituciones de mayor envergadura como el Palau de les Arts, especialmente a través del Centro de Perfeccionamiento Plácido Domingo. En este caso, Cisneros se deshace en elogios hacia su coordinadora Luana Chailly y muestra devoción por el propio Domingo, «una persona indispensable, llena de fuerza y entusiasmo y espíritu innovador».

Con el Centro de Perfeccionamiento también, y en nombre de Berklee, ha trabajado la valenciana Clara Barberá, primera bailarina del English National Ballet, centrándose su trabajo en técnicas de expresión corporal con los cantantes. Una faceta del mundo operístico sobre la que cada vez se pone más énfasis. De hecho, en este campo de la expresión corporal incluso se ha iniciado una colaboración con el Ba-

llet de la Generalitat con vistas a un proyecto futuro.

Volviendo a Les Arts y al margen del Centro de Perfeccionamiento, resalta Cisneros que «de forma continuada la Berklee viene contratando músicos de la excelente orquesta del Palau de les Arts para realizar grabaciones por ejemplo para música de videojuegos (la escuela norteamericana imparte en Valencia el único máster del mundo especializado en este ámbito).

Festival del Mediterráneo

Resultado de la estrecha colaboración entre el Palau de les Arts, y la Berklee, en el seno del Festival del Mediterráneo, la Sala Martín y Soler acogerá en junio dos innovadoras propuestas que ya fueron avanzadas recientemente por el propio Domingo.

La primera de ellas será «Cántico del infierno» -una ópera contemporánea «de gran valor musical y poético», según el tenor- con partitura de Andrea Chenna y libreto Ramón Sampederro. Una puesta en valor de la poesía del fallecido tetrapléjico, en la que se emplean recursos tecnológicos como sensores y ordenadores, que interactúan con las intervenciones de los cantantes líricos y los músicos de Berklee.

La segunda obra en cartel será el célebre «Romancero Gitano» de Lorca, que contará con la interpretación de la actriz Rosy de Palma, además de cantantes del Centro de Perfeccionamiento y músicos de la propia escuela.